

La Católica investigará la eficacia de un tratamiento para la ELA

► El grupo denominado «El estrés y la enfermedad» está dirigido por el doctor Jose Enrique de la Rubia

R.S. VALÈNCIA

■ La Universidad Católica de Valencia comenzará a finales del mes de noviembre el proyecto de investigación Imcrela con el objetivo de valorar la eficacia de un nuevo tratamiento para la ELA. El grupo de investigación denominado «El estrés y la enfermedad», dirigido por el Doctor Jose Enrique de la Rubia Ortí, de la Facul-

tad de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad Católica de Valencia, busca valorar el impacto de la combinación de dos antioxidantes (curcumina y resveratrol) junto con un fármaco jamás empleado en el estado clínico de enfermos de esclerosis lateral amiotrófica.

«Los antioxidantes los daremos liposomados: el efecto es extraordinariamente más potente y posiblemente sea el futuro de los antioxidantes (principalmente de naturaleza polifenólica). Además, y como aspecto especialmente llamativo, los administraremos con un fármaco que lleva

mucho tiempo en las farmacias, pero nunca para tratar la ELA ni enfermedades neurodegenerativas. Gracias a la colaboración del grupo del catedrático Doctor Jorge Gálvez, de la Universitat de València, y a su método avanzado de topología molecular, se ha seleccionado este fármaco entre miles de moléculas, como una de las mejores anti-ELA», explica De la Rubia.

El facultativo añade que se realizarán «valoraciones a tiempo 0, a los 2 meses de empezar el tratamiento y a los 4 meses desde el inicio de la intervención, donde se va a medir gran cantidad de co-



El doctor De la Rubia.

sas, entre otras muchas: variables funcionales de diversa naturaleza, la biodisponibilidad de las moléculas administradas, los cambios cognitivos y conductuales, la variación en el estado de in-

flamación o en los niveles de estrés oxidativo, cambios en la actividad cerebral, posibles mejoras antropométricas...»

La fecha establecida para comenzar el estudio será el próximo 20 de noviembre. «También queremos saber cómo influye la alimentación en la enfermedad a través de los cambios en la microbiota ya descritos para esta patología y, con la colaboración de diferentes grupos internacionales expertos en esta área, trataremos de analizarla y de explicar las posibles mejoras en el pronóstico de la enfermedad gracias precisamente a cambios en la flora intestinal que esperamos se produzcan con nuestro tratamiento. Ya sabemos cuáles son las bacterias que perjudican a los pacientes... pues vamos a sustituirlas o a disminuir las. Los polifenoles son muy eficaces en esto», concluye.